



MES DE LA
BIBLIA

Subsidio de Espiritualidad Juvenil

SEPTIEMBRE 2023



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano



CONTENIDO

Celebración Eucarística. Domingo 3 de septiembre	2
Rosario. Nacimiento de la Santísima Virgen María	5
Celebración Eucarística. Domingo 10 de septiembre	9
Hora Santa. El triunfo de la Santa Cruz	11
Celebración Eucarística. Domingo 17 de septiembre	15
Hora Santa. A Jesús Palabra	17
Celebración Eucarística. Domingo 24 de septiembre	20
Hora Santa. Sumergidos en la Palabra de Dios	22
Lectio Divina. Bienaventurada Virgen de los Dolores	24
Lectio Divina. Fe en Jesucristo, frente a los falsos profetas	27
Santoral del mes de septiembre	29
8 de septiembre. Nacimiento de la Santísima Virgen María	29
14 de septiembre. Exaltación de la Santa Cruz	30
15 de septiembre. Nuestra Señora de los Dolores	31
21 de septiembre. San Mateo evangelista	34
29 de septiembre. Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael	36
30 de septiembre. San Jerónimo	39

**SUBSIDIO ELABORADO POR LA
PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE HERMOSILLO**



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Domingo 3 de septiembre

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos, queridos hermanos, a celebrar esta Santa Misa Dominical del tiempo ordinario, donde Dios nos invita a congregarnos como la familia que somos, la Iglesia, cuerpo vivo de Cristo que quiere que seamos ofrenda agradable al Padre, santos y santas de Dios. Nos ponemos de pie y cantamos juntos el canto de entrada.

MONICIÓN PARA LECTURAS

Primera lectura

En la primera lectura, el profeta Jeremías a manera de poesía, habla lo que tú y yo hemos experimentado al seguir a Dios, deseos de dejarle, por la crítica o la burla, pero aun así Él siempre nos gana con su amor infinito, y nos da la gracia para seguir a su lado a pesar de las cruces y pruebas que hay que pasar.

Salmo

El salmista nos invita a reconocer que la gracia de Dios vale más que la vida misma y estamos sedientos de ella, pues no hay vida sin gracia.

Segunda lectura

El apóstol San Pablo nos motiva a transformarnos por el Espíritu de Dios que habita en nosotros por su gracia santificante, no dejándonos seducir por el mundo, sino por la riqueza que hay en la interiorización de una vida de oración frente a Jesús Sacramentado, para que así podamos escuchar su voz.

Evangelio

Hoy Jesús habla de una manera fuerte y firme respecto a su seguimiento, a ser un verdadero discípulo, tomar la cruz y perder la vida por ganarlo a Él, signo de verdadera entrega y un verdadero renacer a un hombre nuevo. Escuchemos.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: En este domingo que celebramos el sacrificio pascual de Cristo, quien nos invita a ofrecernos junto con él, oremos al Padre por intercesión de Jesucristo para que envíe sobre nosotros su Espíritu Santo y nos dé la

gracia de ser verdaderos discípulos. Como hijos de un mismo padre oremos diciendo:

TODOS: *Jesús, maestro bueno, escúchanos.*

1. Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo N. y por todos los ministros de la Iglesia, para que sean servidores fieles del Evangelio y de tu pueblo fiel, para que den testimonio de entrega y sacrificio por la salvación de las almas. *Oremos.*
2. Por los bautizados, para que seamos siempre fieles a Jesús, aprendamos a aceptar el dolor y abrazar la cruz con alegría, viviendo extraordinariamente la vocación específica a la que somos llamados. *Oremos.*
3. Por todos los jóvenes que prestan su servicio en la Pastoral Juvenil, para que les des esperanza y fuerza en medio de un mundo tan oscuro y desalentador, que tu luz brille en sus corazones y puedas darles un nuevo sentido de entrega a su misión. *Oremos.*
4. Por aquellos jóvenes sumergidos en la depresión, adictos a la pornografía, el alcohol, redes sociales o drogas, para que les des una vida nueva, los ayudes a cargar la cruz de su adicción y morir a ellos mismos para renacer contigo. *Oremos.*
5. Por las familias, que sean signo de amor y comunión, sabiendo permanecer unidas en la dificultad, especialmente aquellas que sufren situaciones difíciles, que tú Jesús seas su descanso y su fuerza. *Oremos.*

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que has bendecido nuestras vidas y la Iglesia entera con la gracia de los sacramentos, escucha las oraciones que confiando en tu amor te hemos dirigido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Derrama, Señor, sobre todos estos dones la bendición de tu Espíritu Santo, para que nos unamos a esta entrega y seamos ofrenda agradable a Dios, que nos impulse a ser santos y a morir con Cristo en la Cruz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos aprovechen Señor, los dones que hemos recibido para que estemos llenos siempre de la gracia santificante y podamos ver con ojos de fe todo aquello que no nos guste para poder abrazarlo y ofrecerlo por nuestra salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



ROSARIO

Nacimiento de la Santísima Virgen María

8 de septiembre

Se inicia con la señal de la Cruz.

Se reza el acto de contrición.

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todos mis pecados y los aborrezco, porque al pecar, no sólo merezco las penas establecidas por ti justamente, sino principalmente porque te ofendí, a ti sumo bien y digno de amor por encima de todas las cosas.

Por eso propongo firmemente, con ayuda de tu gracia, no pecar más en adelante y huir de toda ocasión de pecado. Amén.

Se reza la siguiente oración:

¡Oh Virgen naciente, esperanza y aurora de salvación para todo el mundo, vuelve benigna tu mirada maternal hacia todos nosotros, reunidos aquí para celebrar y proclamar tus glorias!

¡Oh Virgen fiel, que siempre estuviste dispuesta y fuiste solícita para acoger, conservar y meditar la Palabra de Dios, haz que también nosotros, en medio de las dramáticas vicisitudes de la historia, sepamos mantener siempre intacta nuestra fe cristiana, tesoro precioso que nos han transmitido nuestros padres!

¡Oh Virgen potente, que con tu pie aplastaste la cabeza de la serpiente tentadora, haz que cumplamos, día tras día, nuestras promesas bautismales, con las cuales hemos renunciado a Satanás, a sus obras y a sus seducciones, y que sepamos dar en el mundo un testimonio alegre de esperanza cristiana!

¡Oh Virgen clemente, que abriste siempre tu corazón materno a las invocaciones de la humanidad, a veces dividida por el desamor y también, desgraciadamente, por el odio y por la guerra, haz que sepamos siempre crecer todos, según la enseñanza de tu Hijo, en la unidad y en la paz, para ser dignos hijos del único Padre celestial!

Amén.

Al ser el día viernes se meditan los misterios dolorosos:

Primer Misterio doloroso: La Oración de Jesús en el Getsemaní.

Petición: Te pedimos por tu puro nacimiento madre que escuches y acompañes a todas las mujeres que están pasando por un momento de desolación al enterarse que serán madres y están siendo atormentadas ante la opción de abortar, para que les des la fortaleza y el consuelo de aceptar la vida de su hijo y tenga los medios y las personas necesarias para salir adelante.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Segundo Misterio doloroso: La Flagelación del Señor

Petición: Pedimos tu intercesión por todos los niños en el vientre de sus madres para que se desarrollen y nazcan con bien, especialmente aquellos que son rechazados o “no planeados”, para que cambies el corazón de sus padres y les hagas aceptar la voluntad de Dios. También por las almas de aquellos niños que han sido abortados, para que los recibas en tu santa gloria y para que termine el aborto en el mundo.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Tercer Misterio doloroso: La coronación de espinas

Petición: Intercede niña María, por todo el personal médico dedicado a atender a las mujeres embarazadas y a sus hijos, para que les des siempre la vocación al servicio y a salvar vidas, cumpliendo responsable y profesionalmente la tarea encomendada, además de ser siempre defensores de las dos vidas.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Cuarto Misterio doloroso: Jesús con la cruz a cuestas.

Petición: Te pedimos que aplastes la cabeza de la serpiente que engaña y promueve el aborto en el mundo, para que todas las empresas, farmacias o centros abortivos cierren y cesen de asesinar niños en el vientre, para que todos los recursos y esfuerzos dedicados a causar la muerte del ser humano, sean utilizados para salvar su vida y mejorar el desarrollo integral de todos, sin distinción.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Quinto Misterio doloroso: Crucifixión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Te pedimos Madre, por todas aquellas mujeres que han perdido a sus hijos al dar a luz o en medio de su embarazo, para que puedan ofrecer su dolor junto contigo y les des la fortaleza de seguir adelante. También por los matrimonios, para que sigan abiertos a la vida y al amor como tus padres San Joaquín y Santa Ana, que sepan cuidar y proteger a sus hijos.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, *llena eres de gracia...*

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, *llena eres de gracia...*

Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, *llena eres de gracia...*

Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin culpa original, *llena eres de gracia...*

Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues!, Señora y abogada nuestra: vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús: fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén

Letanías

Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Cristo óyenos,
Cristo escúchanos,
Dios Padre celestial,
ten piedad de nosotros
Dios Hijo redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, que eres un solo
Dios

Santa María, *Ruega por nosotros*
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,

Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre virginal,

Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,

Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,

Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,

Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,
Reina de todos los santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor. *Amén.*



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

10 DE SEPTIEMBRE

MONICIÓN DE ENTRADA

Jesús nos dice hoy: Donde dos o tres se reúnan en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos. Estamos aquí reunidos en su nombre; por tanto, Jesús está en medio de nosotros. Qué Él permanezca siempre con ustedes.

La liturgia de la palabra fomentará en nosotros la actitud necesaria de perdón y reconciliación para poder celebrar con sinceridad la eucaristía. Abramos nuestro corazón a esa gracia y comencemos nuestra celebración con el canto de entrada.

MONICIÓN PARA LECTURAS

La imagen del centinela que encontramos en el profeta Ezequiel nos sugiere un hilo temático para las lecturas de este domingo. El centinela profético es el altavoz de Dios que avisa al pueblo para que no confunda su camino. En el pasaje de Mateo, esa solicitud recae como tarea en la comunidad cristiana, en cuyo seno todos son corresponsables unos de los otros. Con el salmista pedimos al Señor que nos dé un oído dócil a estas voces que cuidan de nuestros pasos en el camino de la vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Jesús nos dice hoy: Si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, mi Padre del cielo se lo concederá. Así pues, animados por estas palabras de Jesús, oremos juntos a nuestro Padre, y digamos: R/. Señor, escucha nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia de Jesucristo, para que sea siempre un lugar de reconciliación y la guardiana de la vida y de todo lo bueno; y también para que sus líderes tengan siempre el valor de llamar al mal por su propio nombre, roguemos al Señor.
2. Por todos aquellos que el Señor nos ha confiado: nuestras familias cristianas, nuestros pueblos y ciudades, nuestros compañeros de trabajo, y todas las comunidades, para que el amor nos inspire a tratarnos unos a otros con franqueza y sinceridad, roguemos al Señor.
3. Por los que sufren a causa de la violencia y de la injusticia, del prejuicio, de la discriminación y del odio, para que no se vuelvan amargados, y

para que como víctimas de estas formas de violencia sean todavía capaces de perdonar de corazón, roguemos al Señor.

4. Por todos nosotros en esta comunidad, para que no nos condenemos ni tachemos de la lista unos a otros, sino que aprendamos a soportar mutuamente nuestros defectos y proteger la reputación de cada uno, roguemos al Señor.

Oh Dios y Padre nuestro, con tu Hijo en medio de nosotros te pedimos: Enséñanos a creer en la bondad de cada persona y a ser pacientes unos con otros, así como tú has sido bueno con nosotros por medio de Jesucristo nuestro Señor.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Cristo nos habló en su palabra, pronto lo estará también en el Pan y el Vino consagrados. Por eso, como ofrenda espiritual, presentemos al Señor el deseo sincero de asumir la corrección fraterna con espíritu caritativo.

COMUNIÓN

Expresando nuestra alegría y nuestra fe en Jesús, a quien vamos a recibir realmente en la hostia consagrada, acerquémonos a comulgar cantando.

ORACIÓN FINAL

Con la misión de ayudar a nuestros hermanos con la corrección fraterna, siguiendo las normas que Dios nos ha dado hoy, vayamos al mundo con la alegría de ser colaboradores del Señor en la construcción de su reino.



HORA SANTA

El Triunfo de la Santa Cruz

Se puede ambientar el lugar con frases o señalamientos que hacen alusión a la Santa Cruz.

Monición:

Jesús, el Verbo hecho carne, tenía presente que venía a padecer y morir por nosotros. Ya desde el primer instante de la Encarnación es obediente hasta la muerte de cruz:

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios, entonces yo digo: «Aquí estoy - como está escrito en mi libro- para hacer tu voluntad. Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas» (Sal 39,7-8).



Canto: [Entraré- Jésed](#)

Exposición Del Santísimo Sacramento:

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado.

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Sacerdote: Oh Señor, habiendo celebrado el memorial de tu pasión, muerte y resurrección reconocemos la entrega total que has hecho por amor a nosotros, haznos sensibles a ti, para saber reconocer el amor infinito y misericordioso que nos tienes y así poder caminar hacia ti. *Amén*

Lector:

Al entrar en este mundo, dice: «Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ¡He aquí que vengo -pues de mí está escrito en el rollo del libro- a hacer, oh Dios, tu voluntad!». Dice primero: «Sacrificios y oblaciones y holocaustos y sacrificios por el pecado no los quisiste ni te agradaron» - cosas todas ofrecidas conforme a la Ley-. «Entonces, he aquí que vengo a hacer tu voluntad». Abroga lo primero para establecer lo segundo (Heb 10, 5-9).

Y desde que se auto revela en las bodas de Caná ya está claro que o creerán en Él, o querrán matarle. Tendrá que andar huido y escondido hasta que

llegue la hora de la pasión. Más de una vez se tendrá que escapar de las manos de los que ya querían matarle.

Y en la transfiguración nos da a conocer que, de eso tan asombroso, de su muerte, era de lo que se hablaba en el cielo:

Y sucedió que, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante, y he aquí que conversaban con Él dos hombres, que eran Moisés y Elías; los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que iba a cumplir en Jerusalén (Lc 9, 29-31).

Oración:

Padre, que has querido salvar a los hombres con la Cruz de Cristo tu Hijo, concédenos, a los que hemos conocido en la tierra su misterio de amor, gozar en el cielo de los frutos de su redención.

Lectura del Evangelio según San Juan 3, 13-17

En aquel tiempo Jesús dijo a Nicodemo: Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por Él vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.

Palabra de Dios. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Lector:

“Tanto amó Dios al mundo” Me detengo en ese “tanto” que abarca inmensidades. Hasta tal punto, hasta tal extremo, hasta tal locura llegó el amor de Dios al mundo, que entregó a su Hijo único por nosotros. Aquí sobran todas las palabras. Aquí sobran todos los escritos de la literatura universal sobre el amor. Aquí, en la cima de este monte, se ha escrito la página más bella y más sublime sobre el auténtico y verdadero amor. “Nadie ama más al amigo que aquel que da la vida por él”. (Juan 15,13). Aquí el Amador se viste de gala y el amado cae de bruces, se arrodilla y adora en silencio. Dice muy bien Dolores Aleixandre: “Lo que se levanta en alto adquiere la propiedad de ser contemplado por todos, también por los que están lejos”. El evangelista Juan lo recuerda en la muerte de Jesús: *mirarán al que traspasaron*. En nuestro mundo, cansado de palabras y de propaganda, nadie levanta la cabeza para mirar, a no ser que presienta que ese alguien está traspasado, es decir, atravesado por una pasión, por un amor que le ha llevado más allá de los límites de la razón. Por eso, desde la Cruz, Jesús atrae nuestras miradas.



Canto: [Al contemplar en la cruz - Athenas](#)

Meditación con el Papa Francisco Sobre la Cruz

«Una antigua tradición de la Iglesia de Roma cuenta que el apóstol Pedro, saliendo de la ciudad para escapar de la persecución de Nerón, vio que Jesús caminaba en dirección contraria y enseguida le preguntó: “Señor, ¿adónde vas?”. La respuesta de Jesús fue: “Voy a Roma para ser crucificado de nuevo”. En aquel momento, Pedro comprendió que tenía que seguir al Señor con valentía, hasta el final, pero entendió sobre todo que nunca estaba solo en el camino; con él estaba siempre aquel Jesús que lo había amado hasta morir. Mirad, Jesús con su Cruz recorre nuestras calles y carga nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos».

Son palabras del Papa Francisco en su alocución tras el Vía Crucis en la carioca Playa de Copacabana en la JMJ 2013 Río. La cruz, en efecto, no es el abandono o el silencio de Dios, ni la maldición, ni el escándalo, ni la condena. La cruz cuesta, sí, y cuesta mucho. Pero la cruz fue y sigue siendo el camino, el modo elegido por Dios para salvarnos. ¿Por qué? Porque el amor se aquilata, se demuestra y se confirma en el amor. Porque solo el amor es más fuerte que la muerte. Porque no hemos nacido para la muerte sino para el amor. Y nadie tiene amor más grande que él da, como Jesús, su vida por los demás. Y todos estamos llamados a aprender en la escuela de la vida, que siempre, de un modo u otro, es escuela y paso de la cruz, a saber, dar nuestra vida. Normalmente, habitualmente, no será mediante el supremo gesto martirial y cruento de dar física y totalmente la vida, será paso a paso, sorbo a sorbo. **¿Por qué entonces, como nos previno el Señor, como ya nos alerta, queremos vivir a espaldas de la cruz, prófugos de ella?** ¿También nosotros, como Pedro en Roma, en el año 68, queremos huir, nunca mejor dicho de la quema? **¿Creemos que con ello se solucionarán nuestros problemas?** ¿Emprenderemos la senda del suicidio de nuestra capacidad de amor y de entregarnos a cambio de la falsa sensación, de la ilusoria expectativa de apartar de nosotros lo que cuesta, lo que duele?

La Cruz es el Amor

Dios no calla en la cruz. Dios llora en la tierra cuando esta se abre. Dios gime con los que gimen. Porque no hay cruz en la vida humana que el Señor no comparta con nosotros. Dios habla con la cruz y en la cruz. Y su palabra es el amor y la misericordia, es la seguridad de que Él está con nosotros. Es el recordatorio, es la llamada a saber cargar con nuestra cruz y ayudar a los hermanos a cargar con ella. «Nada –escribió con verdad y con belleza el

poeta se ha inventado sobre la tierra más grande que la cruz. Hecha está la cruz a la medida de Dios, de nuestro Dios. Y hecha está también a la medida del hombre». Nada más humano, nada más divino. Nada que nos enseña más «el equilibrio humano de los mandamientos».



Canto: [Yo te volvería a Elegir- Martin Valverde](#)

Plegaria Universal:

A cada invocación respondan, por favor: “Escúchanos, Señor, y ten piedad”

1. Tú fuiste levantado sobre la tierra. Atrae hacia ti los corazones de todos, Roguemos al Señor.
2. Tú fuiste clavado en la cruz. Da a todos los oprimidos la libertad la libertad verdadera, Roguemos al Señor.
3. Tú derramaste tu sangre. Cura las heridas de todos los que sufren, Roguemos al Señor.
4. Tú entregaste tu espíritu. Concede el don de tu Espíritu a todos los que creen en ti, Roguemos al Señor.
5. Tú, traspasado por la lanza, eres manantial de agua viva. Purifica y renueva a tu Iglesia, Roguemos al Señor.

Oración Final:

Te bendecimos, Señor, Padre Santo, porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que, donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida. Y el que venció en un árbol fuera en otro árbol vencido Por Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor y Salvador.

Es la cruz de Cristo donde tú, Padre, demuestras tu amor hacia nosotros, pues no hay mayor prueba de amor que dar la vida. Así la cruz es semilla de liberación en el corazón del que ama.

No permitas, Señor, que nos gloriemos si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo con sus pasiones está crucificado para nosotros, y nosotros para el mundo.

Amén.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

17 DE SEPTIEMBRE

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, en el vigésimo cuarto domingo del tiempo ordinario les damos la más fraternal bienvenida a la casa de Dios, para celebrar juntos este banquete, signo de amor; donde el Señor nos recordará que, así como Él ha sido bueno y misericordioso con sus hijos, nosotros también debemos tener misericordia con el hermano.

Disponiendo nuestro espíritu y llenos de inmenso amor y alegría por encontrarnos con el Señor, que siempre está dispuesto a perdonarnos, comencemos la Santa Misa. Nos ponemos de pie y cantamos.

MONICIÓN LECTURAS

En las lecturas de hoy, el Señor nos habla acerca del perdón y la misericordia con el hermano, que son la base para la vida en fraternidad, para ello, Jesús nos relata la parábola del deudor implacable, resonando las palabras del Antiguo Testamento: “Perdona la ofensa a tu prójimo, y así, cuando pidas perdón, se te perdonarán los pecados”.

En respuesta a la primera lectura, reconocemos la bondad del Señor diciendo: “El Señor es compasivo y misericordioso”. De la misma manera, San Pablo nos recuerda que somos del Señor, por lo cual debemos vivir para Él y no para nosotros mismos. Escuchemos con atención.

PLEGARIA UNIVERSAL

Unámonos en oración a Dios, nuestro Padre, que no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas, que aún en nuestras faltas nos acoge con amor, y digámosle confiados: *Ten misericordia de nosotros, Señor.*

1. Por el Papa Francisco y por todos los obispos y sacerdotes de México, para que, en su encomienda de ser semejantes a Cristo, sean signos de reconciliación y perdón y podamos ver en ellos reflejada de igual manera su misericordia. *Roguemos al Señor.*
2. Por aquellas personas que tienen alguna responsabilidad de gobierno, para que no busquen intereses propios ni se aprovechen de los justos, sino que trabajen con espíritu de humildad para la armonía y el bien común de la sociedad. *Roguemos al Señor.*

3. Por las familias que han sufrido la pérdida de un integrante de manera trágica a causa de la violencia que se vive en nuestro país, para que busquen y encuentren su consuelo y fortaleza en el Señor. *Roguemos al Señor.*
4. Por los adolescentes y jóvenes de nuestro país, por los que están pasando situaciones difíciles, por aquellos que están en su discernimiento vocacional, por los que forman parte de los grupos y movimientos y por los miembros de los equipos diocesanos de pastoral juvenil, para que Dios siga siendo el pilar de sus vidas, y fortalecidos en su fe y amor, puedan ser testimonios de Cristo vivo a otros jóvenes. *Roguemos al Señor.*
5. Por nosotros mismos, para que seamos justos y misericordiosos con el hermano, tener disponibilidad y apertura a perdonar a quien nos ofende y vivamos en armonía con el prójimo. *Roguemos al Señor.*

OFERTORIO

Te presentamos Señor las ofrendas al altar, a sabiendas de que primero debemos estar en armonía con nosotros mismos y con aquellos hermanos que nos han ofendido.

COMUNIÓN

Con ansías y certeza de que es al Señor a quien recibimos, con el corazón limpio de culpas y rencores al prójimo, acerquémonos con devoción y respeto a comulgar.

DESPEDIDA

Con la alegría de haber recibido al Señor y ser partícipes una vez más del sacrificio más grande de amor, vayamos al mundo como ejemplo de reconciliación para el prójimo, perdonando a quien nos ha ofendido.



HORA SANTA

A Jesús Palabra

Jueves 21 de septiembre

Monitor:

El amor de Dios se derrama en la creación diariamente. Prueba de ello, es Jesús quién ha venido desde lo infinito a lo finito para demostrarnos que la Palabra no es un sonido, sino un hecho, es carne y ¡está viva! Dispongamos nuestro corazón al encuentro de nuestro Rey.



Canto de entrada: [\(375\) El Santuario de Dios - YouTube](#)



Oración Inicial:

Hola Señor, este día nos hemos reunido para alabarte, adorarte y glorificarte, no hemos venido solo a pedirte, pues ya nos has dado mucho, hemos venido a exaltar tu gloria.

Permítenos Señor dejarnos guiar por tu amor y abrir nuestros corazones a la escucha de tu palabra.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 24, 28-32:

“Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: «Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día.» Entró, pues, para quedarse con ellos. Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Entonces se dijeron el uno al otro: «¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»” *Palabra de Dios. Gloria a ti Señor Jesús.*

Momento de silencio

Reflexión 1:

En el inicio del tiempo, en el amanecer de la creación, resonaba la Palabra divina, el Verbo que danzaba con la eternidad. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios", nos susurra el Evangelio de Juan (Juan 1,1). Esa Palabra, ese Verbo, tomó forma en la fragilidad de la carne, y así nació Jesús. En Él, la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros (Juan 1,14). La encarnación de esta Palabra no solo revela la belleza inefable de Dios, sino que también nos conecta con la esencia misma de la creación,

recordándonos que en Jesús, la Palabra se convierte en abrazo divino que acoge a la humanidad.



Canto: [\(375\) Hakuna Group Music - Huracán](#)

Reflexión 2:

Jesús, el Maestro divino y poeta del corazón humano, tejía parábolas como hilos de luz que iluminan la esencia de la vida espiritual. En las historias del sembrador que esparce sus semillas en diversos terrenos, y el pastor que busca a la oveja perdida, descubrimos tesoros escondidos de sabiduría y amor (Mateo 13,3-9; Lucas 15,3-7). Cada parábola es como un diamante tallado que revela facetas de la verdad divina. En estas narrativas, Jesús nos recuerda que su Palabra es como una semilla que cae en el suelo de nuestro corazón. Si estamos dispuestos a escuchar y recibir con corazones abiertos, esa semilla germinará y crecerá, transformando nuestros pensamientos, acciones y relaciones. Las parábolas son ventanas a mundos más profundos, donde el mensaje de Jesús nos desafía a ver y vivir de manera diferente.



Canto: [Jésed - Entre el Tabor y el Calvario](#)

Momento de silencio

Reflexión 3:

Las Escrituras, como un río de palabras sagradas, nos hablan de Jesús, el Verbo encarnado. " Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen." (Juan 10,27). – Breve silencio -

La Palabra de Jesús no es un eco lejano, sino una melodía cercana que resuena en el corazón de quienes se sintonizan con ella. Cuando leemos las Escrituras, entramos en un diálogo en el que nuestras almas responden a la voz divina. "He aquí, estoy a la puerta y llamo", proclama Cristo (Apocalipsis 3,20). Escuchar la Palabra no es solo recibir información, sino abrir las puertas del corazón para dejar entrar al Maestro divino. En este diálogo íntimo, nos volvemos receptivos a la guía, el consuelo y la transformación que la Palabra de Jesús puede traer a nuestras vidas.

Jesús como la Palabra encarnada nos invita a meditar sobre cómo la divinidad se ha manifestado en lo humano, sus parábolas nos invitan a dejar que sus enseñanzas arraiguen y transformen nuestras vidas.

"Jesús mío, te amo con un amor que no conoce límites ni medida. Mientras dure mi vida, quiero repetir incesantemente que te amo. Cuando llegue a la eternidad, seguiré amándote, sin necesidad de decirlo, porque te veré tal como eres." – San Juan M. Vianney.



Canto: [\(375\) Porque Te Amo - YouTube](#)



Preces:

A cada petición respondamos: *Escúchanos Señor.*

1. Por todos aquellos que viven marginados, en el olvido de nuestra sociedad y lejos de un amor cercano que les recuerde el amor de Dios. *Oremos.*
2. Por todos los jóvenes que se encuentran apartados de Dios. *Oremos.*
3. Por nuestro país y sus gobernantes, para que dirijan con sabiduría la nación. *Oremos.*
4. Por el Papa, los obispos y por los sacerdotes que luchan día a día para que siga en pie la Iglesia de Dios. *Oremos.*

Oración Final:

Señor, tú me llamaste, para ser instrumento de tu gracia
para anunciar la buena nueva para sanar las almas,
instrumento de paz y de justicia
pregonero de todas tus palabras
agua para calmar la sed hiriente, mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste, para curar los corazones heridos,
para gritar en medio de las plazas que el amor está vivo
para sacar del sueño a los que duermen y liberar al cautivo.

Soy cera blanda entre tus dedos, haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste,
para salvar el mundo ya alcanzado,
para amar a los hombres que tu Padre me diste como hermanos.

Señor, me quieres para abolir las guerras y aliviar la miseria y el pecado,
hacer temblar las piedras, y ahuyentar a los lobos del rebaño.

Amén.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

24 DE SEPTIEMBRE

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días/tardes/noches a todos los presentes, queridos hermanos y hermanas en la fe. Hoy nos reunimos con alegría en esta celebración de la Eucaristía. Día en el que tenemos la oportunidad de unirnos como comunidad para alabar a Dios, escuchar su Palabra y recibir su Cuerpo y Sangre en la Sagrada Comunión.

Que esta Misa sea un encuentro significativo con Dios y con nuestra comunidad, y que podamos experimentar su presencia amorosa en cada momento de esta celebración.

Damos inicio a esta Eucaristía. Nos ponemos de pie.

Canto de entrada.

MONICIÓN LECTURAS

Las lecturas de este domingo nos traen un mensaje bastante desconcertante porque es grande la distancia entre los proyectos de Dios y los nuestros, como dice Isaías. Y tal como sugiere el evangelio, en todo momento el Señor sobrepasa hasta el infinito nuestras mezquinas expectativas. Hoy nos llama a trabajar por su reino, a todos, sin importar la etapa de nuestra vida. Escuchemos atentos.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos al Señor, Dios nuestro, que está siempre cerca de todos los que lo invocan, y oremos por todos, diciendo:

Señor, escucha la oración de tu pueblo.

1. Para que nuestra Santa Madre Iglesia acoja, con la misma benevolencia de Dios, a todos los que desean colaborar en su reino. *Oremos.*
2. Para que las leyes que rigen a nuestros pueblos se basen siempre en la justicia y nuestros gobiernos fomenten la paz y la libertad. *Oremos.*
3. Por todos los necesitados, especialmente por aquellos que añoran su patria natal o sufren por vivir lejos de sus hogares, para que reciban de Dios el consuelo y la fortaleza. *Oremos.*

4. Para que nosotros, reunidos en torno al altar de Dios, para que no caigamos en la tentación de la envidia y de exigir nuestros derechos a costa de los demás. *Oremos. R*

Señor, Dios nuestro, justo en todos tus caminos, bondadoso en todas tus acciones, en ti ponemos nuestra confianza y te pedimos que atiendas a nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Alabemos a Dios por todos los dones que de Él recibimos y llevemos al altar nuestras ofrendas de pan y vino.

COMUNIÓN

Jesús es el Pan de Vida que ahora se nos da en la Santa Comunión. Acerquémonos a recibirlo cantando...

ORACIÓN FINAL

Ahora vamos al mundo que nos rodea, donde no siempre es fácil ser testimonio. Pero con la fortaleza que hemos recibido en esta Santa Misa y con la oración personal diaria, lo conseguiremos y vendremos gozosos el siguiente domingo a reunirnos nuevamente como familia cristiana.



HORA SANTA

"SUMERGIDOS EN LA PALABRA DE DIOS: CELEBRANDO EL MES DE LA BIBLIA" 28 de septiembre 2023

Introducción:

Hermanos y hermanas, en esta Hora Santa nos reunimos ante la presencia del Santísimo Sacramento para honrar y sumergirnos en la Palabra de Dios en este mes especial dedicado a la Biblia. A lo largo de la historia, las Sagradas Escrituras han sido una fuente de luz, guía y consuelo para todos los creyentes. Aprovechemos este tiempo para reflexionar sobre la importancia de la Palabra de Dios en nuestras vidas y cómo podemos vivirla más plenamente.



Canto de Entrada: "Bendito, Bendito sea Dios"

Invoquemos la presencia de Dios y abramos nuestros corazones a la luz de su Palabra.

Lectura Bíblica: 2 Timoteo 3:16-17

"Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda buena obra."

Reflexión:

Contemplamos la riqueza de la Palabra de Dios, que nos guía en todos los aspectos de nuestras vidas. Como creyentes, estamos llamados a estudiarla, meditar en ella y aplicar sus enseñanzas en nuestra vida diaria. La Biblia es un tesoro espiritual que nos conecta con la voluntad de Dios y nos muestra el camino hacia la santidad.

Tiempo de oración personal:

Tomemos unos momentos en silencio para reflexionar sobre cómo hemos experimentado la Palabra de Dios en nuestras vidas y para pedir la gracia de un corazón abierto y receptivo a sus enseñanzas.

Adoración al Santísimo:

Mientras adoramos a Jesús presente en el Santísimo Sacramento, permitamos que la Palabra de Dios ilumine nuestros pensamientos y guíe nuestras oraciones.

Lectura Bíblica: Salmo 119 (105)

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."

(como signo se puede entregar a cada persona una vela como signo de la lámpara que alumbra nuestro caminar, que emane de la presencia de Dios, por lo que esta puede ser encendida desde el cirio pascual)

Oración de Intercesión:

Oremos por todos los que todavía no han tenido la oportunidad de conocer a Dios a través de las Sagradas Escrituras. Pidamos también por los misioneros y evangelizadores que trabajan incansablemente para difundir la Palabra de Dios en todo el mundo.



Canto de Meditación: ["Tómame Señor"](#)

Compromiso con la Palabra de Dios:

Hagamos un compromiso personal para estudiar y meditar en las Escrituras de manera más constante, buscando la voluntad de Dios en ellas.

(Entregar a cada participante una hoja y pluma para que pueda escribir su compromiso con Jesús Eucaristía, después hacer un momento de presentación ante la presencia de Jesús.



Oración Final:

"Padre Nuestro, que estás en los cielos..." - Unámonos en la oración que Jesús nos enseñó, agradeciendo por el regalo de Su Palabra.

Con gratitud y alegría, nos despedimos reconociendo que la Palabra de Dios nos nutre y fortalece en nuestra fe.

Que esta Hora Santa nos inspire a amar y vivir la Palabra de Dios más plenamente, permitiendo que nos transforme y nos guíe en cada aspecto de nuestras vidas. *Amén.*



LECTIO DIVINA

Bienaventurada Virgen María de los Dolores

Oración inicial

¡Oh Dios!, creador y dueño de todas las cosas, míranos; y, para que sintamos el efecto de tu amor, concédenos servirte de todo corazón. Por nuestro Señor.

Lectura del Evangelio según Juan 19,25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Reflexión

Hoy es la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, el evangelio del día relata el paso en el que María, la madre de Jesús, y el discípulo amado se encuentran en el calvario ante la Cruz. La Madre de Jesús aparece dos veces en el evangelio de Juan: al comienzo, en las bodas de Caná (Jn 2,1-5), y al final, a los pies de la Cruz (Jn 19,25-27). Estos dos episodios, exclusivos del evangelio de Juan, tienen un valor simbólico muy profundo.

El evangelio de Juan, comparado con los otros tres evangelios es como una radiografía, mientras que los otros tres no son que una fotografía. La radiografía ayuda a descubrir en los acontecimientos dimensiones que la mirada común no llega a percibir. El evangelio de Juan, además de describir los hechos, revela la dimensión simbólica que en ellos existen. Así, en los dos casos, en Caná y en la Cruz, la Madre de Jesús representa simbólicamente el Antiguo Testamento que aguarda la llegada del Nuevo Testamento y, en los dos casos, contribuye en la llegada del Nuevo. María aparece como el anillo entre lo que había antes y lo que vendrá después. En Caná, simboliza el AT, percibe los límites del Antiguo y toma la iniciativa para que el Nuevo pueda llegar. Va a hablar al Hijo: “¡No tienen vino!” (Jn 2,3). ¿Y en el Calvario?

Juan 19, 25: Las mujeres y el Discípulo Amado junto a la Cruz. Así dice el Evangelio: “La madre de Jesús, la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena estaban junto a la cruz”. La “fotografía” muestra a la madre junto con el hijo, de pie. Mujer fuerte, que no se deja abatir. “Stabat Mater Dolorosa!” Ella es una presencia silenciosa que apoya al hijo en su entrega hasta la muerte, y a la muerte de cruz (Fil 2,8). Además de estos, la

“radiografía” de la fe muestra cómo se realiza el paso del AT al NT. Como en Caná, la Madre de Jesús representa el AT. El Discípulo amado representa el NT, la comunidad que creció alrededor de Jesús. Es el hijo que nació del AT, la nueva humanidad que se forma a partir de la vivencia del Evangelio del Reino. Al final del primer siglo, algunos cristianos pensaban que el AT ya no era necesario. De hecho, al comienzo del siglo segundo, Marción rechazó todo el AT y se quedó solamente con una parte del NT. Por eso, mucho querían saber cuál es la voluntad de Jesús al respecto.

Juan 19,26-28: El Testamento o la Voluntad de Jesús. Las palabras de Jesús son significativas. Viendo a su madre y a al lado de ella, al discípulo que él amaba, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." Después dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre." El Antiguo y el Nuevo Testamento deben caminar juntos. A petición de Jesús, el discípulo amado, el hijo, el NT, recibe a la Madre, el AT, en su casa. En la casa del Discípulo Amado, en la comunidad cristiana, se descubre el sentido pleno del AT. El Nuevo no se entiende sin el Antiguo, ni el Antiguo es completo sin el Nuevo. San Agustín decía: "Novum in vetere latet, Vetus in Novo patet". (El Nuevo está escondido en lo Antiguo, el Antiguo desemboca en el Nuevo). El Nuevo sin el Antiguo sería un edificio sin fundamentos. Y el Antiguo sin el Nuevo sería un árbol de fruta que no llega a dar frutos.

De María se habla poco en el NT, y ella misma habla menos aún. María es la Madre del silencio. La Biblia conserva apenas siete palabras de María. Cada una de estas siete palabras es como una ventana que permite mirar hacia dentro de la casa de María para descubrir cómo ella se relacionaba con Dios. La llave para entender todo esto nos la da Lucas en esta frase: "Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica." (Lc 11,27-28) 1ª Palabra: "¿Cómo puede ser esto si no conozco hombre?" (Lc 1,34) 2ª Palabra: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra." (Lc 1,38) 3ª Palabra: "Engrandece mi alma al Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador" (Lc 1,46-55), 4ª Palabra: "Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo, angustiados, te buscábamos" (Lc 2,48) 5ª Palabra: "¡No tienen vino!" (Jn 2,3) 6ª Palabra: "Haced lo que él os diga!" (Jn 2,5) 7ª Palabra: El silencio a los pies de la Cruz, más elocuente que mil palabras (Jn 19,25-27)

Para la reflexión personal

María a los pies de la Cruz. Mujer fuerte y silenciosa. ¿Cómo es mi devoción a María, la madre de Jesús?

En la Pietà de Miguel Ángel, María aparece bien joven, más joven que su hijo crucificado, cuando ya tenía que tener como mínimo alrededor de 50 años. Al preguntarle al escultor por qué había esculpido el rostro de María tan

joven, Miguel Ángel contestó: “Las personas apasionadas por Dios no envejecen nunca”. ¡Apasionada por Dios! ¿Hay en mí esta pasión?

Oración final

¡Qué grande es tu bondad, Yahvé!

Las reservas para tus adeptos, se la das a los que a ti se acogen a la vista de todos los hombres. (Sal 31,20)



LECTIO DIVINA

Fe en Jesucristo, frente a los falsos profetas

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Ven Espíritu Santo, consolador, Paráclito, tu que hablaste por los profetas, instruyes a tu Iglesia, inspiraste a los hagiógrafos, tú el Santo autor de la Sagrada Escritura, ven y danos luz para escuchar tu voz en este pasaje de la Biblia, ven y danos apertura en el corazón para poder discernir qué nos pides y de qué manera podemos hacer vida aquello. Danos oídos de siervo y boca de profeta para meditar tu Palabra y defender nuestra fe. *Amén.*

Lectura: 1 Jn 4, 1-6

Queridísimos: no crean a cualquier espíritu, sino averigüen si los espíritus son de Dios, porque han aparecido muchos falsos profetas en el mundo. En esto conocen el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios. Ése es el espíritu del Anticristo, de quien han oído que va a venir, y ya está en el mundo.

Ustedes, hijos, son de Dios y los han vencido, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo, y el mundo los escucha. Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios nos escucha; el que no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos al espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Palabra de Dios, *te alabamos Señor.*

MEDITACIÓN

En este mes de la Biblia es importante recalcar y enaltecer la importancia que tiene para nosotros los cristianos la Palabra de Dios. Es Él mismo quien sale a nuestro encuentro y nos habla, sin embargo, a lo largo de la historia han existido falsos profetas que a través de muchos medios han querido callar la voz de Dios, distorsionarla y usarla a su conveniencia. El demonio es astuto, tanto que por lo mismo conoce la Biblia, pues pretende engañarnos y seducirnos cambiando el sentido de la Palabra, por lo cual es importante estar atento a los falsos profetas que hay hoy en día, que quieren tergiversar el mensaje de salvación.

El apóstol San Juan nos da una pauta muy importante, el Espíritu que viene de Dios, reconoce a Jesús como Salvador y escucha a Dios, en cambio el que es del mundo, habla según el mundo y no escucha a Dios ni a su Iglesia. Hoy

día es muy común escuchar a todo tipo de personas que cree en Dios, pero no en la Iglesia, y dicen ser muy buenos, pero no basta, creer en Dios significa creer en su Iglesia y en su Palabra escrita, la Biblia, por lo que es importante estar atentos ante estos falsos profetas que nos quieren convencer de que la Biblia son cuentos de hadas, o que la Iglesia no fue fundada por Jesús; creerle, es el paquete completo, puesto que quiere que seamos libres y vivamos en la verdad y no en el error.



ORACIÓN

Señor, danos la gracia de vivir en ti, que vivas en nosotros, saber escuchar tu mensaje en las Sagradas Escrituras, en el magisterio de tu Iglesia y también danos la sabiduría para distinguir a los falsos profetas que hay en el mundo, para que nunca caigamos en el espíritu de la mentira y podamos proclamar y vivir en la verdad. Danos el alimento de vida eterna que está en tu Palabra, para que podamos recibir con más fervor tu alimento Eucarístico.

CONTEMPLAR

¿Qué te dice Dios con este pasaje?

¿Has podido distinguir falsos profetas hoy día?

¿Qué puedes hacer para vivir en el Espíritu de la Verdad?

Después de este momento de oración mediante la Palabra de Dios, hagamos vida sus enseñanzas en nuestro servicio, al compartir con cada uno de nuestros hermanos.

SANTORAL DEL MES DE SEPTIEMBRE

NACIMIENTO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

8 DE SEPTIEMBRE



La Natividad de la Virgen es una de las fiestas marianas más antiguas. Se cree que su origen está ligado a la fiesta de la dedicación, en el siglo IV, de una antigua basílica mariana de Jerusalén, sobre cuyas ruinas fue construida en el s. XII la actual iglesia de Santa Ana. La tradición dice que en este lugar estuvo la casa de los padres de María, Joaquín y Ana, donde nació la Virgen. La fiesta comenzó a celebrarse en Roma en el siglo VIII, con el Papa Sergio I. Es la tercera fiesta de la "natividad" en el calendario romano, que conmemora la Natividad de

Jesús, el Hijo de Dios (25 de diciembre, Navidad); la de San Juan Bautista (24 de junio) y la de la Santísima Virgen María, el 8 de septiembre.

La Liturgia Oriental celebra su nacimiento cantando poéticamente que este día es el preludio de la alegría universal, en el que han comenzado a soplar los vientos que anuncian la salvación. Por eso nuestra liturgia nos invita a celebrar con alegría el nacimiento de María, pues de ella nació el sol de justicia, Cristo Nuestro Señor.

De Ana y de Joaquín, oriente
de aquella estrella divina,
sale su luz clara y digna
de ser pura eternamente:
el alba más clara y bella
no le puede ser igual,
que, con ser estrella, es tal,
que el mismo Sol nace de ella.

No le iguala lumbre alguna
de cuantas bordan el cielo,
porque es el humilde suelo
de sus pies la blanca luna:
nace en el suelo tan bella
y con luz tan celestial,
que, con ser estrella, es tal,
que el mismo Sol nace de ella.

Nada nos dice el Nuevo Testamento sobre el nacimiento de María. Ni siquiera nos da la fecha o el nombre de sus padres, aunque según la leyenda se llamaban Joaquín y Ana.

No sabemos cómo se cumplirá, pero tampoco sabemos cómo nace el trigo, y cómo se forja la perla en la ostra. Pero nacen y crecen y se forjan. La inteligencia humana, por aguda que sea, tiene su límite y ya no puede alcanzar más. Cerrar los ojos ante el misterio, sabiéndonos llamados por Dios, y “desbordar de gozo en el Señor” Salmo 12, 6.

Esta fiesta nos invita a reflexionar sobre el regalo de la maternidad de María y su disposición a cumplir el plan de Dios. Es una oportunidad para reconocer la importancia de María en la historia cristiana y para enfocarnos en su ejemplo de fe y humildad.

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

14 DE SEPTIEMBRE



La Exaltación de la Santa Cruz, también conocida como Triunfo de la Santa Cruz, es una fiesta religiosa de la Iglesia Católica, la Iglesia Ortodoxa y otras denominaciones cristianas, que se celebra el 14 de septiembre, ya que ese día es el aniversario de la consagración de la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén.

Hacia el año 320 la Emperatriz Elena de Constantinopla encontró la Vera Cruz, la cruz en que murió Nuestro Señor Jesucristo, La Emperatriz y su hijo Constantino hicieron construir en el sitio del descubrimiento la Basílica del Santo Sepulcro, en el que guardaron la reliquia. Años después, el rey Cosroes II de Persia, en el 614 invadió y conquistó Jerusalén y se llevó la Cruz poniéndola bajo los pies de su trono como signo de su desprecio por el cristianismo. Pero en el 628 el emperador Heraclio logró derrotarlo y recuperó la Cruz y la llevó de nuevo a Jerusalén el 14 de septiembre de ese mismo año. Para ello se realizó una ceremonia en la que la Cruz fue llevada en persona por el emperador a través de la ciudad. Desde entonces, ese día quedó señalado en los calendarios litúrgicos como el de la Exaltación de la Vera Cruz.

La Santa Cruz para evitar nuevos robos, fue partida en varios pedazos. Uno fue llevado a Roma, otro a Constantinopla, un tercero se dejó en un hermoso cofre de plata en Jerusalén. Otro se partió en pequeñísimas astillas para

repartirlas en diversas iglesias del mundo entero, que se llamaron "Veracruz"(verdadera cruz).

El cristianismo es un mensaje de amor. ¿Por qué entonces exaltar la Cruz? Además, la Resurrección, más que la Cruz, da sentido a nuestra vida. Pero ahí está la Cruz, el escándalo de la Cruz, de San Pablo. Nosotros no hubiéramos introducido la Cruz. Pero los caminos de Dios son diferentes. Los apóstoles la rechazaban. Y nosotros también.

Nosotros recordamos con mucho cariño y veneración la Santa Cruz porque en ella murió Jesucristo, y con las cinco heridas que allí padeció pagó Cristo nuestras inmensas deudas con Dios y nos consiguió la salvación. La Cruz es fruto de la libertad y amor de Jesús. No era necesaria. Jesús la ha querido para mostrarnos su amor y su solidaridad con el dolor humano. Para compartir nuestro dolor y hacerlo redentor.

ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. AMEN

NUESTRA SEÑORA DE DOLORES

15 DE SEPTIEMBRE



La devoción a la Mater Dolorosa, muy extendida sobre todo en los países mediterráneos, se desarrolló a partir de finales del siglo XI. El Papa Pío VII introdujo la celebración en el calendario litúrgico romano en 1814; y Pío X fijó la fecha definitivamente en el 15 de septiembre. Testimonio de la antigüedad de esta devoción es el Stabat Mater, atribuido al Beato Jacopone da Todì (1230-1306). En el s. XV encontramos las primeras celebraciones litúrgicas de María dolorosa al pie de la Cruz. No hay que olvidar que en 1233 se fundó la Orden de los frailes "Siervos de María", que contribuyó en gran medida a la difusión del culto a Nuestra Señora de los

Dolores, hasta el punto de que en 1668 se les permitió celebrar la Misa votiva de los Siete Dolores de María. En 1692, el Papa Inocencio XII autorizó la celebración de los Siete Dolores de la Santísima Virgen el tercer domingo de septiembre. En 1814, el Papa Pío VII extendió esta fiesta litúrgica a toda la

Iglesia, incluyéndola en el calendario romano. Finalmente, en 1913 el Papa Pío X fijó la fecha definitiva en el 15 de septiembre, justo después de la celebración de la Exaltación de la Santa Cruz (14 de septiembre), cambiando el nombre de la Memoria: de los “Siete Dolores” a “Nuestra Señora de los Dolores”.

Del Evangelio según san Juan...

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien amaba, Jesús le dijo: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa”. (Jn 19,25-27)

Al cuidado del discípulo...

Jesús, al ver a su Madre, confía al discípulo amado; es su última disposición. Hace a María madre del discípulo, y hace que el discípulo sea hijo de la Madre: “La recibió en su casa”, es decir, en su interior, en lo que más aprecia. Jesús no deja sola a su Madre, la confía al cuidado del discípulo amado, del que le siguió hasta el final.

En ese discípulo, la tradición sugiere que está toda la Iglesia. María está confiada a la Iglesia, y la Iglesia está confiada a María, Madre de Jesús, primera discípula del Hijo.

Mujer...

Este es el mismo nombre que Jesús utilizó en Caná. Las dos escenas están así relacionadas: en Caná, su hora aún no había llegado; en la Cruz, sí. La Cruz se convierte en la realidad de lo que fue revelado en Caná. Pero en ese título “Mujer”, Jesús alude a Eva: “Será llamada Mujer” (Gn 2,23): María es la nueva Eva.

Madre y discípula...

María es para todos nosotros la Madre del Hijo Jesús, nuestro Señor. Pero también es discípula del Maestro, aquella que mejor que nadie puede ayudarnos a crecer en la escuela de su Hijo. Aquella que más que nadie supo mantenerse fiel, “de pie” incluso bajo la Cruz. Una fidelidad que se transformó en martirio interior, como le predijo Simeón (Lc 2, 35): “Y a ti una espada te atravesará el corazón”.

¿Cuáles son los siete dolores que atravesaron el corazón de María?

1. La profecía de Simeón (Lucas 2,25-35)
2. La huida a Egipto (Mateo 2,13-15)

3. Jesús se pierde durante tres días (Lucas 2,41-50)
4. María encuentra a Jesús en el camino al Calvario (Lucas 23,27-31; Juan 19,17)
5. Crucifixión y Muerte de Jesús (Juan 19,25-30)
6. El cuerpo de Jesús es bajado de la Cruz (Sal 130; Lucas 23,50-54; Juan 19,31-37)
7. La sepultura de Jesús (Isaías 53,8; Lucas 23,50-56; Juan 19,38-42; Marcos 15,40-47)

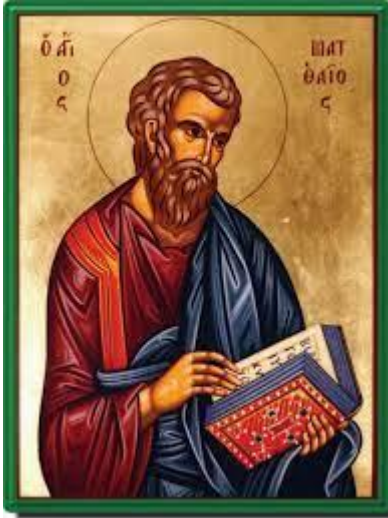
Las 7 Gracias

La Santísima Virgen María manifestó a Santa Brígida que concedía siete gracias a quienes diariamente le honrasen considerando sus lágrimas y dolores y rezando siete Avemarías:

1. Pondré paz en sus familias.
2. Serán iluminados en los Divinos Misterios.
3. Los consolaré en sus penas y acompañaré en sus trabajos.
4. Les daré cuanto me pidan, con tal que no se oponga a la voluntad adorable de mi Divino Hijo y a la santificación de sus almas.
5. Los defenderé en los combates espirituales con el enemigo infernal, y protegeré en todos los instantes de su vida.
6. Los asistiré visiblemente en el momento de su muerte; verán el rostro de su Madre.
7. He conseguido de mi Divino Hijo que las almas que propaguen esta devoción a mis lágrimas y dolores sean trasladadas de esta vida terrenal a la felicidad eterna directamente, pues serán borrados todos sus pecados, y mi Hijo y Yo seremos su consolación y alegría.

SAN MATEO EVANGELISTA, APÓSTOL

21 DE SEPTIEMBRE



Fiesta de san Mateo, apóstol y evangelista, llamado antes Leví, que, al ser invitado por Jesús para seguirle, dejó su oficio de publicano o recaudador de impuestos y, elegido entre los apóstoles, escribió un evangelio en que se proclama principalmente que Jesucristo es hijo de David, hijo de Abrahán, dando plenitud al Antiguo Testamento.

Su oficio era el de recaudador de impuestos, un cargo muy odiado por los judíos, porque esos impuestos se recolectaban para una nación extranjera. Los publicanos o recaudadores de impuestos, se enriquecían fácilmente. Y quizás a

Mateo le atraía la idea de hacerse rico prontamente, pero una vez que se encontró con Jesucristo ya dejó para siempre su ambición de dinero y se dedicó por completo a buscar la salvación de las almas y el Reino de Dios.

Como ejercía su oficio en Cafarnaúm, y en esa ciudad pasaba Jesús muchos días y obraba milagros maravillosos, seguramente Mateo lo había escuchado varias veces y le había impresionado el modo de ser y de hablar de este Maestro formidable. Y un día, estando él en su oficina de cobranzas, quizás pensando acerca de lo que debería hacer en el futuro, vio aparecer frente a él nada menos que al Divino Maestro el cual le hizo una propuesta totalmente inesperada: "Ven y sígueme".

Mateo aceptó sin más la invitación de Jesús y renunciando a su empleo tan productivo, se fue con Él, no ya a ganar dinero, sino almas. No ya a conseguir altos empleos en la tierra, sino un puesto de primera clase en el cielo. San Jerónimo dice que la llamada de Jesús a Mateo es una lección para que todos los pecadores del mundo sepan que, sea cual fuere la vida que han llevado hasta el momento, en cualquier día y en cualquier hora pueden dedicarse a servir a Cristo, y Él los acepta con gusto.

Mateo dispuso despedirse de su vida de empleado público dando un gran almuerzo a todos sus amigos, y el invitado de honor era nada menos que Jesús. Y con Él, sus apóstoles. Y como allí se reunió la flor y nata de los pecadores y publicanos, los fariseos se escandalizaron horriblemente y llamaron a varios de los apóstoles para protestarles por semejante actuación

de su jefe. "¿Cómo es que su maestro se atreve a comer con publicanos y pecadores?"

Jesús respondió a estas protestas de los fariseos con una noticia que a todos nos debe llenar de alegría: "No necesitan médico los que están sanos, sino los que están enfermos. Yo no he venido a buscar santos sino pecadores. Y a salvar lo que estaba perdido". Probablemente mientras decía estas bellas palabras estaba pensando en varios de nosotros.

Desde entonces Mateo va siempre al lado de Jesús. Presencia sus milagros, oye sus sabios sermones y le colabora predicando y catequizando por los pueblos y organizando las multitudes cuando siguen ansiosas de oír al gran profeta de Nazaret. Jesús lo nombra como uno de sus 12 preferidos, a los cuales llamó apóstoles (o enviados, o embajadores) y en Pentecostés recibe el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego. Los judíos le dieron 39 azotes por predicar que Jesús sí había resucitado (y lo mismo hicieron con los otros apóstoles) y cuando estalló la terrible persecución contra los cristianos en Jerusalén, Mateo se fue al extranjero a evangelizar, y dicen que predicó en Etiopía y que allí murió martirizado.

En todo el mundo es conocido este santo, y lo será por siempre, a causa del maravilloso librito que él escribió: "El evangelio según San Mateo". Este corto escrito de sólo 28 capítulos y 50 páginas, ha sido la delicia de predicadores y catequistas durante 20 siglos en todos los continentes. San Mateo en su evangelio (palabra que significa: "Buenas Noticias") copia sermones muy famosos de Jesús, como por ej. El Sermón de la Montaña (el sermón más bello pronunciado en esta tierra), el sermón de las Parábolas, y el que les dijo a sus apóstoles cuando los iba mandar a su primera predicación. Narra milagros muy interesantes, y describe de manera impresionante la Pasión y Muerte de Jesús. Termina contando su resurrección gloriosa.

El fin del evangelio de San Mateo es probar que Jesucristo sí es el Mesías o Salvador anunciado por los profetas y por el Antiguo Testamento. Este evangelio fue escrito especialmente para los judíos que se convertían al cristianismo, y por eso fue redactado en el idioma de ellos, el arameo.

Quizás no haya en el mundo otro libro que haya convertido más pecadores y que haya entusiasmado a más personas por Jesucristo y su doctrina, que el evangelio según San Mateo. No dejemos de leerlo y meditarlo.

A cada uno de los 4 evangelistas se les representa por medio de uno de los 4 seres vivientes que, según el profeta, acompañan al Hijo del hombre (un león: el valor. El toro: la fuerza. El águila: los altos vuelos. Y el hombre: la inteligencia). A San Marcos se le representa con un león. A San Lucas con un toro (porque empieza su evangelio narrando el sacrificio de una res que

estaban ofreciendo en el templo). A San Juan por medio del águila, porque este evangelio es el que más alto se ha elevado en sus pensamientos y escritos. Y a San Mateo lo pintan teniendo al lado a un ángel en forma de hombre, porque su evangelio comienza haciendo la lista de los antepasados de Jesús como hombre, y narrando la aparición de un ángel a San José.

Que San Mateo, gran evangelizador, le pida a Jesús que nos conceda un gran entusiasmo por leer, meditar y practicar siempre su santo evangelio.

Decía Jesús "Convertíos y creed en el evangelio" (Mc. 1, 15).

SANTOS ARCÁNGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL

29 DE SEPTIEMBRE



Fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. En el día de la dedicación de la basílica bajo el título de San Miguel, en la vía Salaria, a seis miliarios de Roma, se celebran juntamente los tres arcángeles, de quienes la Sagrada Escritura revela misiones singulares y que, sirviendo a Dios día y noche, y contemplando su rostro, a él glorifican sin cesar.

Son los nombres con que se presentan en la Sagrada Escritura estos tres príncipes de la corte celestial. Miguel aparece en defensa de los intereses divinos ante la rebelión de los ángeles malos; Gabriel, enviado por el Señor a diferentes misiones, anunció a la Virgen María el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios y su maternidad divina; Rafael acompañó al joven Tobías cuando cumplía un difícil encargo y se ocupó de solucionar difíciles asuntos de su esposa.

Actualmente, se habla mucho de los ángeles: se encuentran libros de todo tipo que tratan este tema; se venden "angelitos" de oro, plata o cuarzo; las personas se los cuelgan al cuello y comentan su importancia y sus nombres.

Hay que tener cuidado, pues se puede caer en dar a los ángeles atribuciones que no les corresponden y elevarlos a un lugar de semidioses, convertirlos en "amuletos" que hacen caer en la idolatría, o crear confusiones entre lo que son las inspiraciones del Espíritu Santo y los consejos de los ángeles.

Es verdad que los ángeles son muy importantes en la Iglesia y en la vida de todo católico, pero son criaturas de Dios, por lo que no se les puede igualar a Dios ni adorarlos como si fueran dioses.

A pesar de que están de moda, por otro lado, es muy fácil que nos olvidemos de su existencia, por el ajetreo de la vida y principalmente, porque no los vemos.

Este olvido puede hacernos desaprovechar muchas gracias que Dios ha destinado para nosotros a través de los ángeles.

Por esta razón, la Iglesia ha fijado dos festividades para que, al menos dos días del año, nos acordemos de los ángeles y los arcángeles, nos alegremos y agradezcamos a Dios el que nos haya asignado un ángel custodio y aprovechemos estos días para pedir su ayuda.

Los ángeles son seres espirituales creados por Dios por una libre decisión de su Voluntad divina. Son seres inmortales, dotados de inteligencia y voluntad.

Debido a su naturaleza espiritual, los ángeles no pueden ser vistos ni captados por los sentidos.

En algunas ocasiones muy especiales, con la intervención de Dios, se han visto y oído materialmente. La reacción de las personas al verlos u oírlos ha sido de asombro y de respeto. Por ejemplo, los profetas Daniel y Zacarías.

En el siglo IV, el arte religioso representó a los ángeles con forma de figura humana. En el siglo V, se le añadieron las alas, como símbolo de su prontitud en realizar la Voluntad divina y en trasladarse de un lugar a otro sin la menor dificultad.

En la Biblia encontramos algunos motivos para que los ángeles sean representados como seres brillantes, de aspecto humano y alados. Por ejemplo, el profeta Daniel escribe que un "ser que parecía varón" -se refería al arcángel Gabriel- volando rápidamente, vino a él (Daniel 8, 15-16; 9,21). Y, en el libro del Apocalipsis, son frecuente las apariciones de ángeles que claman, tocan las trompetas, llevan mensajes o son portadores de copas e incensarios; otros que suben, bajan o vuelan; otros que están de pie en cada uno de los cuatro puntos cardinales de la tierra o junto al trono del Cordero, Cristo.

La misión de los ángeles es amar, servir y dar gloria a Dios, ser mensajeros y cuidar y ayudar a los hombres. Ellos están constantemente en la presencia de Dios, atentos a sus órdenes, orando, adorando, vigilando, cantando y alabando a Dios y pregonando sus perfecciones. Se puede decir que son mediadores, custodios, guardianes, protectores y ministros de la justicia divina.

La presencia y la acción de los ángeles aparece a lo largo del Antiguo Testamento, en muchos de sus libros sagrados. Aparece frecuentemente, también, en la vida y enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo, en la Carta

de San Pablo, en los Hechos de los Apóstoles y, principalmente, en el Apocalipsis.

Con la lectura de estos textos, podemos descubrir algo más acerca de los ángeles: nos protegen, nos defienden físicamente y nos fortalecen al combatir las fuerzas del mal luchan con todo su poder por y con nosotros.

Como ejemplo, está la milagrosa liberación de San Pedro que pudo huir de la prisión ayudado por un ángel (Hechos 12, 7 y siguientes). También, aparece un ángel deteniendo el brazo de Abraham, para que no sacrificara a su hijo, Isaac.

Los ángeles nos comunican mensajes importantes del Señor en determinadas circunstancias de la vida. En momentos de dificultad, se les puede pedir luz para tomar una decisión, para solucionar un problema, actuar acertadamente y para descubrir la verdad.

Por ejemplo, tenemos las apariciones a la Virgen María, a San José y a Zacarías. Todos ellos recibieron mensajes de los ángeles.

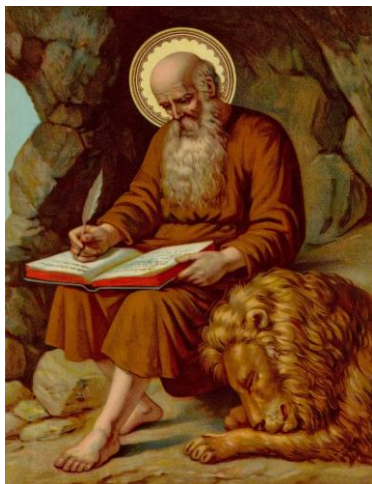
Los ángeles cumplen, también, las sentencias de castigo del Señor, como el castigo a Herodes Agripa (Hechos de los Apóstoles) y la muerte de los primogénitos egipcios (Éxodo 12, 29).

Los ángeles presentan nuestras oraciones al Señor y nos conducen a Él. Nos acompañan a lo largo de nuestra vida y nos conducirán, con toda bondad, después de nuestra muerte, hasta el trono de Dios para nuestro encuentro definitivo con Él. Este será el último servicio que nos presten, pero el más importante. El arcángel Rafael dice a Tobías: "Cuando ustedes oraban, yo presentaba sus oraciones al Señor", (Tob 12, 12 -16).

Ellos nos animan a ser buenos pues ven continuamente el rostro de Dios y también ven el nuestro. Debemos tener presentes las inspiraciones de los ángeles para saber obrar correctamente en todas las circunstancias de la vida. "Los ángeles se regocijan cuando un pecador se arrepiente", (Lucas 15, 10).

SAN JERÓNIMO, SACERDOTE Y DOCTOR

30 DE SEPTIEMBRE



Memoria de san Jerónimo, presbítero y doctor de la Iglesia, que, nacido en Dalmacia, estudió en Roma, cultivando con esmero todos los saberes, y allí recibió el bautismo cristiano. Después, captado por el valor de la vida contemplativa, se entregó a la existencia ascética yendo a Oriente, donde se ordenó de presbítero. Vuelto a Roma, fue secretario del papa Dámaso, hasta que, fijando su residencia en Belén de Judea vivió una vida monástica dedicado a traducir y explicar las Sagradas Escrituras, revelándose como insigne doctor. De modo admirable fue partícipe de muchas necesidades de la Iglesia y, finalmente, llegando a una edad proveya, descansó en la paz del Señor (420).

El siglo IV después de Cristo, que tuvo su momento importante en el 380 con el edicto del emperador Teodosio que ordenaba que la fe cristiana tenía que ser adoptada por todos los pueblos del imperio, está repleto de grandes figuras de santos: Atanasio, Hilario, Ambrosio, Agustín, Crisóstomo, Basilio y Jerónimo.

Este último nació en Estridón (Dalmacia) hacia el año 340; estudió en Roma y allí fue bautizado. Su espíritu es enciclopédico: su obra literaria nos revela al filósofo, al retórico, al gramático, al dialéctico, capaz de pensar y escribir en latín, en griego, en hebreo; escritor rico, puro y robusto al mismo tiempo. A él se debe la traducción al latín del Antiguo y del Nuevo Testamento, que llegó a ser, con el título de Vulgata, la Biblia oficial del cristianismo.

Jerónimo es de una personalidad fortísima: en cualquier parte a donde va suscita entusiasmos o polémicas. En Roma fustiga los vicios y las hipocresías y también preconiza nuevas formas de vida religiosa, atrayendo a ellas a algunas mujeres influyentes patricias de Roma, que después lo siguen en la vida eremítica de Belén.

La huida de la sociedad de este desterrado voluntario se debió a su deseo de paz interior, no siempre duradero, porque de vez en cuando reaparecía con algún nuevo libro. Los rugidos de este “león del desierto” se hacían oír en Oriente y en Occidente. Sus violencias verbales iban para todos. Tuvo palabras duras para Ambrosio, para Basilio y hasta para su amigo Agustín

que tuvo que pasar varios tragos amargos. Lo prueba la correspondencia entre los dos grandes doctores de la Iglesia, que se conservan casi en su totalidad. Pero sabía suavizar sus intemperancias de carácter cuando el polemista pasaba a ser director de almas.

Cuando terminaba un libro, iba a visitar a las monjas que llevaban vida ascética en un monasterio no lejos del suyo. El las escuchaba, contestando sus preguntas. Estas mujeres inteligentes y vivas fueron un filtro para sus explosiones menos oportunas y él les pagaba con el apoyo y el alimento de una cultura espiritual y bíblica. Este hombre extraordinario era consciente de sus limitaciones y de sus propias faltas. Las remediaba dándose golpes de pecho con una piedra. Pero también se daba cuenta de sus méritos, tan es así que la larga lista de los hombres ilustres, de los que hizo un breve, pero precioso resumen (el *De viris illustribus*) termina con un capítulo dedicado a él mismo. Murió a los 72 años, en el 420, en Belén.